

DE ALINS A CALASANZ: LA TRANSICIÓN DEL ARAGONÉS AL CATALÁN EN LA LITERA ALTA¹

Javier GIRALT LATORRE*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN Los estudios dialectales sobre la comarca de La Litera han determinado con precisión la realidad lingüística que delimita su perímetro administrativo: en los municipios ubicados en su mitad este existen variedades del catalán noroccidental (en concreto, del subdialecto *ribagorçà*); en los situados en su mitad oeste (San Esteban de Litera, Azanuy y Calasanz) perviven hablas de la misma filiación lingüística, aunque caracterizadas por un alto grado de transición hacia el aragonés; y en el extremo occidental se halla una sola localidad, Alins del Monte, en la que todavía se conserva el aragonés ribagorzano. La particularidad, pues, de esta comarca es una nítida transición lingüística del aragonés al catalán, semejante a la que se constata en la vecina Ribagorza. El propósito de esta contribución es demostrar cómo se manifiesta ese cambio lingüístico gradual tomando como base el aragonés de Alins y el catalán de transición de Calasanz, dos localidades que se hallan muy próximas geográficamente, pero entre las que se establecen diferencias dialectales importantes que marcan ese paso paulatino de una lengua a otra. En la descripción, además, se complementarán los datos relativos a la sincronía actual con los que aporta la toponimia de cada uno de sus antiguos términos municipales.

PALABRAS CLAVE Aragonés ribagorzano. Catalán ribagorzano. Transición lingüística. La Litera (Huesca).

ABSTRACT Studies of the dialects of the region of La Litera have accurately determined the linguistic reality marked by the boundaries of its administrative perimeter: in the municipalities located in its eastern half there are varieties of north-western Catalan (specifically, the *ribagorçà* sub-dialect); in those located in its western half (San Esteban de Litera, Azanuy and Calasanz) there are dialects of the same linguistic affiliation, but which display a clear transition towards Aragonese; and at the westernmost point there is a single town, Alins del Monte, where the Aragonese Ribagorçan dialect is still preserved. The particularity of this region is that it shows a clear linguistic transition from Aragonese to

* jgiralt@unizar.es

¹ Ponencia presentada en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 1-3 de octubre de 2020).

Catalan, similar to that found in the neighbouring Ribagorza. The aim of this contribution is to show how this gradual linguistic change manifests itself, taking as the base the Aragonese of Alins and the Aragonese that is transitional to Catalan of Calasanz. These two municipalities are geographically very close but show important dialectal differences, which mark the gradual passage from one language to the other. Furthermore, in this description data relating to the current synchrony will be supplemented with those provided by the toponymy of each of their former municipal areas.

KEYWORDS Aragonese Ribagorçan. Catalan Ribagorçan. Linguistic transition. La Litera (Huesca).

RÉSUMÉ Les études dialectales de la région de La Litera ont déterminé avec précision la réalité linguistique qui délimite son périmètre administratif : dans les communes situées dans sa moitié orientale on trouve des variétés de catalan nord-occidental (concrètement, du sous-dialecte *ribagorçà*) ; dans celles situées dans sa moitié occidentale (San Esteban de Litera, Azanuy et Calasanz) on parle encore des langues de même appartenance linguistique, bien que caractérisées par un haut degré de transition vers l'aragonais ; et à l'extrême ouest il n'y a qu'une seule localité, Alins del Monte, où l'aragonais de Ribagorza est encore conservé. La particularité de cette région est donc une transition linguistique claire de l'aragonais au catalan, semblable à celle que l'on trouve dans la Ribagorza voisine. L'objectif de cette contribution est de démontrer comment se manifeste ce changement linguistique progressif, en prenant comme base l'aragonais d'Alins et le catalan transitoire de Calasanz, deux localités géographiquement très proches mais entre lesquelles il existe d'importantes différences dialectales qui marquent le passage progressif d'une langue à l'autre. La description complétera également les données relatives à la synchronisation actuelle avec celles fournies par la toponymie de chacune de leurs anciennes limites municipales.

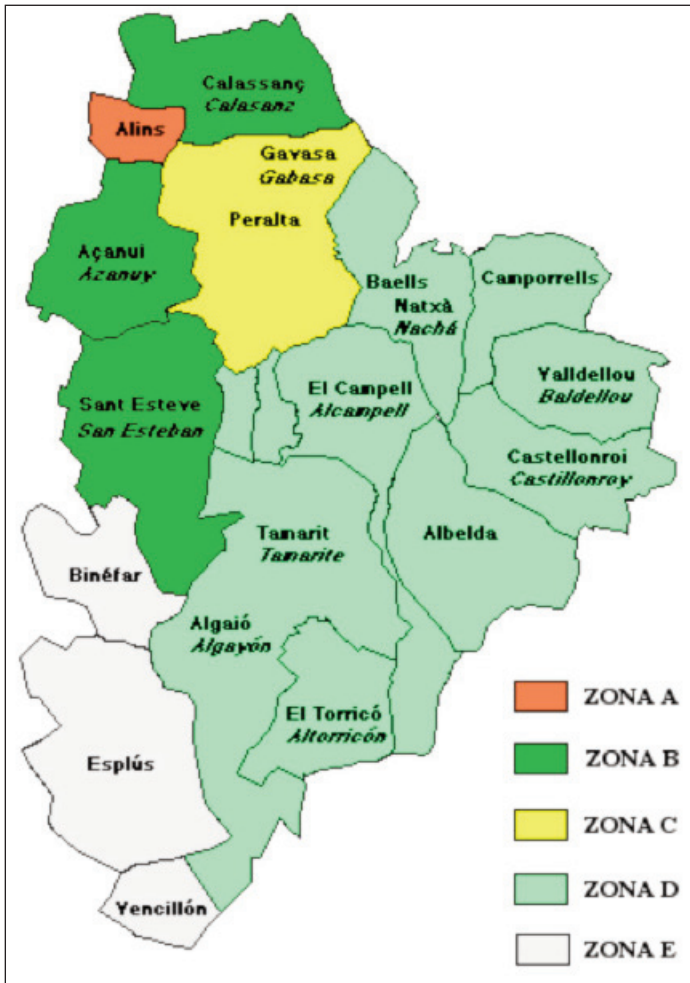
MOTS CLÉS Aragonais ribagorçain. Catalan ribagorçain. Transition linguistique. La Litera (Huesca).

Si hay algo que define a la comarca de La Litera, es precisamente la convivencia existente allí entre el castellano y las lenguas propias, situación particular que se traduce en el bilingüismo de sus gentes. Las primeras noticias en torno a la configuración lingüística de la comarca se encuentran en un trabajo de Joaquín Costa publicado en 1879 en el que afirma que, al lado del «dialecto tamaritano (muy próximo al valenciano)» y del «castellano-aragonés más puro y legítimo» de Binéfar y Esplús, se distinguen dialectos mestizos en Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera que revelan el paso gradual del catalán al castellanoaragonés. Unos años más tarde, en 1906, el filólogo Jean-Joseph Saroihandy escribe, refiriéndose a la frontera noroccidental del catalán, que esta lengua llegaba antiguamente hasta el río Ésera y el curso inferior del río Cinca, si bien confirma que a principios del siglo xx ya no se habla ni en Monzón ni en Albalate de Cinca, que quedan elementos residuales en Campo, Graus y Fonç (donde se habla hoy aragonés ribagorzano) y que es difícil determinar la filiación lingüística de las variedades de Roda, Calasanz y Azanuy: «a Campo, Graus, Fonç, de deu parts podran quedar tres o quatre catalanes, y per fi, hi ha poblacions com Venasch, Roda, Calassanç y Açanuy que no's sab si's deuen classificar catalanes o españoles». De lo que no tiene duda el hispanista francés en ese momento es de que «encara's parla prou be'l català a

Santisteve y Tamarit de Llitera, Peralta de la Sal, Benavarre, Lescuarre, Espés, Las Paúls de Castanesa y Castanesa, pobles qui tots son en territori aragonès» (Saroïhandy, 1908: 332-333).

Cincuenta años más tarde, fue Joan Coromines quien volvió sobre esta misma cuestión en un trabajo dedicado al estudio de los nombres de las localidades catalanohablantes de la Franja de Aragón (lo que él denominó *Catalunya aragonesa*). En su afán por determinar la catalanidad o la no catalanidad de las variedades dialectales conservadas en la frontera catalano-aragonesa y áreas colindantes, asevera que la dificultad de definición se reduce a un número muy escaso de pueblos de habla verdaderamente mixta: «Aquests són Benasc, amb algún poble immediat, i més al sud Juseu, Alins i algún altre [de filiació aragonesa]; d'altra banda diversos pobles de la vall mitjana de l'Isàvena (Llaguarres, Güel, Merli i la rogalia de Roda), i més avall Aler, Calassanç, Açanui i Sant Esteve de Llitera [de filiació catalana]» (Coromines, 1970: 48). La naturaleza híbrida de las hablas de estas localidades lleva al filólogo catalán a reconocer que «tota repartició entre els dos idiomes té alguna cosa de subjectiu o almenys discutible, i que tant el lingüista que volgués atribuir tota aquesta zona mixta al català com el que la posés sencera al costat de l'aragonès trobarien fàcilment raons per argumentar en un sentit i en l'altre», pero concluye diciendo que «tot lingüista que disposés de documentació suficient i que examinés el problema sense passió hauria d'acabar per coincidir amb mi» (Coromines, 1970: 48-49).

Esa realidad lingüística peculiar de La Litera a la que aluden los primeros estudiosos que se interesaron por los dialectos del Alto Aragón en su conjunto ha sido confirmada por las investigaciones que se desarrollaron después durante la segunda mitad del siglo xx (Sistac, 1993; Giralt, 1998 y 1999a). Prácticamente todas han corroborado que esta comarca, junto con la Ribagorza, constituye el ejemplo más evidente de variación dialectal dentro de Aragón, porque allí, al lado de hablas claramente catalanas y aragonesas, existen variedades de transición en las que conviven rasgos de una y otra procedencia en proporciones muy próximas. Tomando como referencia esos estudios, en la actualidad podemos establecer la siguiente división interna de la comarca: a) *Alins*, donde pervive una variedad dialectal aragonesa de transición hacia el catalán; b) *Azanuy / Açanui, Calasanz / Calassanç* y *San Esteban de Litera / Sant Esteve de Llitera*, con variedades de transición que pertenecen lingüísticamente al subdialecto *ribagorçà* del catalán noroccidental; c) *Gabasa / Gavasa* y *Peralta de la Sal*, donde se utilizan variedades del catalán *ribagorçà* con elementos aragoneses coincidentes con los conservados en la zona anterior, pero sin llegar a su grado de transición; d) *Albelda, Alcampell / El Campell, Algayón / Algaió, Altorricón / El Torricó, Baells, Balde llou / Vallde llou, Camporrells, Castillonroy / Castellonroi, Nachá / Natxà* y *Tamarite de Litera / Tamarit de Llitera*, donde se usa un *ribagorçà* despojado de la mayoría de los rasgos aragoneses registrados en Gabasa y Peralta; e) *Binéfar, Esplús* y *Vencillón*, donde se habla exclusivamente castellano, si bien con vocablos de origen aragonés y catalán, como corresponde a un área de contacto de lenguas.



División dialectal de La Litera (Giralt, 2008: 241).

No obstante, hay que matizar en este punto que la agrupación dialectal anterior es una convención establecida entre los dialectólogos que se fundamenta en dos aspectos: las similitudes lingüísticas que existen entre las distintas hablas locales y el grado de transición que en ellas se detecta, circunstancia que se determina a partir de la mayor o menor presencia de rasgos catalanes o aragoneses (y castellanos). Por tanto, de esta clasificación no debe deducirse, ni mucho menos, que las zonas establecidas son homogéneas lingüísticamente, porque la realidad nos confirma que afloran diferencias importantes entre las variedades integradas en cada una de ellas. De este modo, debe entenderse que si Calasanz se incluye en la misma zona que Azanuy y San Esteban de Litera es porque esas tres poblaciones, en las que prevalecen los



Localización geográfica de Alins del Monte y Calasanz (Comarca de La Llitera, Huesca).

rasgos catalanes, presentan un grado semejante de transición lingüística hacia el aragonés, mucho mayor que el que se observa en las zonas en las que se ubican Peralta de la Sal y Tamarite de Litera. Sin embargo, todos los literanos somos plenamente conscientes de que *no arragonam igual a toz els llugars de la redolada* y de que por ello la uniformidad lingüística no existe,² pero lo que sí resulta evidente es que la particularidad de esta comarca es una nítida transición lingüística del aragonés al catalán, semejante a la que se constata en la vecina Ribagorza.

² Esta misma percepción es la que dificulta (o impide) que se pueda ver algún tipo de relación con el catalán de otras comarcas de Aragón (las que conforman la Franja), y más aún con el de Cataluña (ni siquiera con el más próximo de Lérida), aunque no haya problemas de intercomprensión.

A la vista del panorama lingüístico de La Litera y de las noticias que tenemos, en particular, sobre las localidades de su zona más septentrional, nos proponemos en esta contribución describir cómo se manifiesta ese cambio lingüístico gradual, tomando como base las hablas de Alins del Monte y Calasanz, dos localidades que se hallan muy próximas geográficamente, pero entre las que se establecen diferencias dialectales importantes que marcan ese paso paulatino de una lengua a otra (cf. Giralt, 1997):

- Alins del Monte pertenece al municipio de Azanuy-Alins y tiene una población de 6 habitantes;³ presenta una variedad dialectal de transición del aragonés al catalán en la que predomina el número de elementos aragoneses y castellanos y hay evoluciones propiamente catalanas en un porcentaje menor (Sistac, 1993: 309).
- Calasanz pertenece al municipio de Peralta de Calasanz y tiene una población de 53 habitantes;⁴ conserva una variedad dialectal de transición del catalán al aragonés similar a las de Azanuy y San Esteban de Litera, con la presencia de un abundante número de rasgos aragoneses que no llega al 50 % (Sistac, 1993: 309; Coromines, 1970: 53 y 122).

DATOS HISTÓRICOS

Con la celebración del Primer Congr s Internacional de la Llengua Catalana (1906), surge en el ámbito de la dialectología catalana un especial interés por la frontera catalano-aragonesa. De hecho, en él se aportan los primeros trabajos notables en torno a las relaciones entre el catalán y el aragon s.⁵ Posteriormente, en 1914, se publica el estudio de Antoni Griera titulado *La frontera catalano-aragonesa: estudi geográfico-ling istic*, sobre el cual aparece en 1916 una reseña en la *Revista de Filología Española* de la mano de Ramón Menéndez Pidal. En ella, tras discutir y rectificar las afirmaciones del sacerdote catalán acerca de las causas que originaron la peculiar situación ling stica que en aquel momento se atestiguaba, y que todavía hoy perdura, en la frontera catalano-aragonesa, Menéndez Pidal (1916: 82-86) observa que existe toda una zona al norte que se caracteriza por la presencia de un abanico de isoglosas entrecruzadas que impide que se pueda establecer con nitidez una separación entre aragon s y catalán, mientras que al sur aparece otra en la que sucede

³ Dato extraído de la página web del Instituto Aragones de Estadística, consultada el 16 de octubre de 2020 (<http://aplicaciones.aragon.es/mtiae/menu?idp=1&action=menu&tipo=2&padre=902010101&idt=22040>).

⁴ Dato extraído de la página web del Instituto Aragones de Estadística, consultada el 16 de octubre de 2020 (<http://aplicaciones.aragon.es/mtiae/menu?idp=1&tipo=2&action=menu&idt=22175>).

⁵ Recordemos los artículos de Ramón Menéndez Pidal («Sobre los límites del valenciano», pp. 340-344), Antoni Navarro («El català a-n el Ribagorça», pp. 222-231) y Víctor Oliva («Documents sobre el català parlat a Sopeira (Aragó)», pp. 421-435), así como el ya citado de Jean-Joseph Saroihandy («El català del pirineu, a la ralla d' Aragó», pp. 331-334), todos ellos publicados en las actas del Primer Congr s Internacional de la Llengua Catalana (Barcelona, 1908).

todo lo contrario, puesto que la distinción entre las hablas castellanas y las catalanas es totalmente nítida. Por ello Menéndez Pidal establece una división de esta franja fronteriza, de norte a sur, en dos áreas lingüísticas basándose fundamentalmente en ese haz de isoglosas: una región de límites sueltos, la que va desde el Pirineo hasta la comarca de La Litera (Huesca), y una región de límites marcados, la que se extiende desde La Litera hasta el Matarraña (Teruel).

Sin duda alguna, las razones que llevaron a la formación de este mapa lingüístico no son las mismas en cada una de las dos zonas determinadas. Según Menéndez Pidal (1916: 82-86), el área de límites sueltos responde a una realidad anterior a la Reconquista, a una situación que es producto de «límites étnicos, políticos o comerciales entre pueblos vascones, cerretanos e ilergetes» existentes ya desde época prerromana. A ello debe añadirse que los puntos de la zona que estuvieron bajo la dominación árabe fueron reconquistados antes del siglo XII, es decir, cuando el dialecto románico allí existente todavía era capaz de subsistir y predominar sobre el de los conquistadores venidos de Aragón o de Cataluña.⁶ En cambio, el área de límites coincidentes sería el resultado directo de la repoblación de aquellos territorios por gentes aragonesas y catalanas; en esos territorios ya no debía de existir en el siglo XII un dialecto románico que fuese viable frente al de los conquistadores,⁷ lo que favoreció que se implantaran el aragonés (y después el castellano) y el catalán manteniendo una frontera lingüística mucho más precisa que en las tierras colindantes del norte.

Es evidente, pues, que los acontecimientos históricos determinaron la evolución de los dialectos románicos surgidos en el área septentrional del Aragón oriental y por ello interesa comentar ahora qué circunstancias fueron las que vivieron Alins y Calasanz en una época tan convulsa como fue la de la Reconquista. Cabe recordar que el *hisn* (o castillo) de Calasanz fue ocupado totalmente por Ermengol IV de Urgel entre 1083 y 1084; con posterioridad, entre 1089 y 1090, el núcleo de Alins fue tomado por Sancho Ramírez junto con las poblaciones de San Esteban de Litera, Azanuy y Ráfales. Coincidieron estas reconquistas con un intenso momento vivido al final de los años ochenta e inicio de los noventa del siglo XI. Sin embargo, durante la última década de ese siglo los musulmanes recuperaron Calasanz, plaza que retomaría poco tiempo después el rey aragonés Pedro I, cuyo control se había consumado ya en 1099. A partir de aquí, la reconquista de La Litera se paralizó por espacio de casi una década, hasta que Alfonso I conquistó el castillo de Tamarite de Litera, otras almunias de la zona y el territorio donde se ubican Altorricón y Vencillón.

⁶ Griera (1914: 31), por el contrario, defendía que esta situación venía condicionada por los límites del antiguo condado de Ribagorza y los del antiguo obispado de Roda.

⁷ Según Menéndez Pidal (1916: 86), por dos razones: porque el castellano y el catalán entraban ya en un período literario de cierto desarrollo y porque los mozárabes habían decaído extraordinariamente, sobre todo con la invasión de los almorávides, consumada en el reino musulmán de Zaragoza en 1110.

Sin embargo, la muerte de Alfonso I en 1134 y las consecuencias de su irreal e inaplicable testamento a favor de Dios provocaron en lo que a la Reconquista concierne la recuperación de Mequinenza y Monzón por los musulmanes, además del abandono de otros muchos asentamientos, lo cual se plasmó en una importante regresión territorial en el lado oriental del reino de Aragón. Las repercusiones en La Litera fueron la pérdida de Tamarite y su territorio y el desalojo de varios núcleos, como Binéfar, Esplús, Ráfales o San Esteban de Litera. En cambio, parece que los lugares controlados por los condes de Urgel y Barcelona y el vizconde de Àger escaparon a esta situación; entre esos territorios se encontraban los núcleos de Alins y Calasanz.⁸ Por lo tanto, la crisis territorial solo afectó a la zona conquistada por el rey de Aragón, y la nueva frontera quedó situada probablemente en la sierra de la Carrodilla, que también transcurre por los antiguos términos municipales de Alins y Calasanz (véase Viruete, 2008: 91-94).

Comprobamos, pues, que tanto Alins como Calasanz forman parte de esas tierras ocupadas antes del siglo XII a las que se refería Menéndez Pidal en las que el dialecto románico allí hablado pudo resistir con más fuerza ante la presión del aragonés o del catalán llegados con los reconquistadores. No obstante, podemos intuir que la procedencia lingüística de todas esas gentes sería diversa, porque en la ocupación cristiana de La Litera, concluida definitivamente en 1149, participaron, como hemos señalado, el rey de Aragón, el condado de Urgel, el vizcondado de Àger (ambos en la provincia de Lérida) y el condado de Barcelona; por tanto, dicha circunstancia debió de jugar un papel relevante en la configuración de las hablas locales y dejaría su huella a través la pervivencia de rasgos lingüísticos de filiación aragonesa o catalana en proporción diversa. Por otra parte, tampoco dejaría de tener su importancia, desde esta perspectiva lingüística, el hecho de que, a la muerte de Jaime I, en 1276, Calasanz se integrara en la Ribagorza, al igual que Alins, circunstancia que se prolongaría siglos después según se refleja en documentación ribagorzana de finales del siglo XIV y en el fogaie aragonés de 1495 (Ubieto, 1984: 89-90 y 320).

Eclesiásticamente, las tierras literanas reconquistadas por el rey de Aragón dependieron del obispado de Roda y desde 1100 del de Barbastro; en cambio, las zonas que controlaron el conde de Urgel y el vizconde de Àger pasaron a formar parte del obispado de Urgel y de la canónica de San Pedro de Àger. No obstante, una vez reconquistada Lérida en 1149, el obispado de Barbastro se trasladó a dicha ciudad. De este modo, a partir de mediados del siglo XII y durante toda la Edad Media las tierras de La Litera pertenecieron a la canónica de Àger y los obispados de Urgel y Lérida. Es posible que estos avatares en la adscripción episcopal de las diferentes zonas de La Litera pudieran tener cierta influencia en la lengua, aunque fuera indudablemente en menor medida.

⁸ Calasanz, en concreto, que pertenecía al rey aragonés, pasó a la soberanía territorial del condado de Urgel tras la derrota y la muerte de Alfonso I.

ALINS VERSUS CALASANZ

Como ya hemos señalado, nuestro propósito en esta contribución es describir la transición que existe entre las variedades dialectales de Alins del Monte y Calasanz a partir de los rasgos lingüísticos que actualmente las caracterizan, teniendo en cuenta además algunos de los datos que nos aporta la toponimia de cada uno de sus antiguos términos municipales. Para ello hemos seleccionado un número limitado de hechos lingüísticos, referidos a diferentes niveles de análisis, y en cada uno de ellos hemos comprobado las soluciones que se registran en ambas localidades con el fin de determinar cuáles son de tipo catalán y cuáles de tipo aragonés, teniendo presente, no obstante, que no siempre resulta sencillo discriminar la filiación lingüística de una característica concreta por el alto número de concomitancias que existen entre ambas lenguas. Además, partimos de la base de que ambas variedades comparten rasgos, especialmente aquellos de carácter aragonés, como el fonema /θ/ (*zireza, zapo, zagal*); la terminación *-as* del plural femenino (*casas, mesas*); el morfo de plural *-z* en sustantivos y adjetivos (*toz, aneulaz, mocez*); los artículos *el, els*; los poseivos *mío, tuió, suio*; los demostrativos *este, ixé, aquell*; la preposición *con*, o la desinencia de segunda persona del plural *-z* (*baixaz, comerez, vedévaz*), por poner algunos ejemplos. También tienen en común otros de raíz catalana, como sería el caso de la adiptongación mayoritaria de la vocal breve tónica latina *ö* en el radical de presente de los verbos (*conto, molgo, provo, rodo, trona*); algunas formas del presente de indicativo de verbos como *creure* (*creu, creus, creuen*), *beure* / *beber* (*beus, beu, beuen*), *dir* (*díus, diu, díuen*), *veure* / *ver* (*veus, veu, veuen*), etcétera; el perfecto perifrástico (*va cantar, vaz dormir*); los indefinidos *res, molto*; o los adverbios *ara, mai, enguan, avui, més*. Sin embargo, ahora nos interesan aquellos que ponen de relieve la diferencia entre ambas localidades a través de la adopción de distintos resultados, y a ellos dedicamos los apartados que siguen.⁹

Niveles fonético y fonológico

1. Uno de los rasgos que se han utilizado tradicionalmente para decidir si una lengua o un dialecto pertenece o no al ámbito de la lengua aragonesa es la diptongación de la vocal tónica latina *Ĕ*. Observamos que en el habla de Alins se ha generalizado la diptongación en voces que no la presentan en Calasanz: *caliente, zien, despierto, diez, invierno, nazimiento, pariente, pierna, siete* frente a *calent* (*Fontcalent* en la toponimia) *cent, desperto, deu, hivern, naiximent, parent, perna, set*. En cambio, existe una gran coincidencia en el comportamiento de dicha vocal en los radicales de

⁹ Ante la inexistencia de una norma oficial para la escritura del aragonés, en el caso de los ejemplos localizados en Alins del Monte hemos optado por utilizar la propuesta ortográfica del Gobierno de Aragón (Resolución de 16 de mayo de 2017, publicada en el BOA del 28 de junio de 2017); en el caso de los registrados en Calasanz usamos la ortografía del catalán.

presente, puesto que hay verbos de la primera conjugación en los que no se ha producido diptongación (*renego, renegue, sego, segue, perdo, perda*) frente a otros de la tercera en los que sí aparece (*miento, mienta, siento, sienta, quiero, quiera*). Además, como en aragonés, las formas de presente de indicativo y subjuntivo de los verbos *tindre* y *vindre* diptongan la vocal breve tónica ante yod: *tiengo, tienga, viengo, vienga* (véase Giralt, 1998a: 196-201).

Interesante resulta, por otra parte, la solución de esta vocal en contacto con la consonante lateral palatal /ʎ/, porque la vocal breve se ha mantenido como vocal abierta /ɛ/ en Calasanz, mientras que en Alins ha llegado a /i/ (en lugar de conservar la diptongación propia del aragonés) por reducción de un diptongo previo, del mismo modo que ocurre en castellano: *gavella/gavilla, budell/budillo, castell/castillo, portell/portillo*. Como forma anticuada se recuerda en Calasanz el empleo del adjetivo aragonés *viello* < VĚŤŪLU, aunque hoy se utiliza únicamente el castellanismo *viejo*, al igual que en Alins.

En cuanto al sufijo diminutivo latino -ĚLLU/A, cabe remarcar que en Calasanz se ha preservado el diptongo aragonés /ie/ en algunas voces, de modo que se atestiguan *arniella, astiella, cadiello, costiella, manuquiella, martiello*,¹⁰ además de los topónimos *Cruciella, Sardaniella, Variciella*; en cambio, en Alins solamente pervive la solución /ie/ en *currudiella*, junto a /i/ en *astilla, cadillo, costilla, martillo, pastillo*.

2. La apócope de /o/ es otro de los rasgos que se contemplan para clasificar una variedad dialectal como aragonesa o catalana. En un estudio sobre la pérdida de esta vocal en La Litera (véase Giralt, 1999b) presentamos una casuística de los contextos fónicos en los que se conserva o desaparece y llegamos a la conclusión de que, a pesar de la dificultad que conlleva separar las formas léxicas genuinas de las que no lo son y de la presencia de abundantes préstamos que habrán sustituido las soluciones autóctonas, en las hablas de Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera la apócope de /o/ se habría producido en determinadas posiciones con una mayor profusión, y así habría sido especialmente en las variedades de Calasanz y San Esteban de Litera (Giralt, 1999: 159-160).¹¹

En el estudio mencionado se comprobó que en Calasanz existe una clara vacilación entre la conservación de la vocal final /o/ y su apócope: el resultado con mayor número de ocurrencias es la pérdida de la vocal, aunque el porcentaje de ejemplos en los que se mantiene es importante (piénsese que tras grupo consonántico siempre se conserva). Veamos, a modo de ejemplo, qué ocurre tras consonante lateral no agrupada: se advierte apócope en *all, amargall, badall, cavall, coll, conill*,

¹⁰ Cf. Quintana (1993: 278-279), donde puede observarse la afinidad de la modalidad de Juseu con la de Calasanz en este aspecto concreto.

¹¹ Véase también Sistac (2009), que revisa el empleo de -o como vocal de soporte y marca de masculino en las hablas con mayor grado de transición de La Litera.

genoll, grill, gall, mall, mallol, manoll, catell, fenoll, redol, poll, pèl, etcétera, pero la vocal se mantiene en *filo, gelo, carambelo, malo, trillo, fillo, millo*, etcétera. En cambio, el resultado propio de la variedad de Alins parece ser el mantenimiento de /o/ final, ya que el número de casos en que se ha conservado es superior al de los que la han perdido; así, por ejemplo, se recoge *margallo, cabello, monchuelo, telo, cuco, fusso, royo*, cuando en Calasanz encontramos *amargall, cabell, muzol, tel, cuc, fus, roi*.

Por otra parte, hay que subrayar el resultado del sufijo latino -ARĪU, en el cual se refleja apócope prácticamente sistemática en Calasanz: *boter, bover, braser, brocer, campaner, carnicer, craber, foraster, garrofer, graner, llaminer, noguer, paller*, etcétera, y los topónimos *Terrers, Pllanter*. Sin embargo, en Alins hallamos totalmente lo contrario, a la vista de las voces recopiladas hoy: *arnero, avispero, barbero, botero, bovero, brasero, brozero, campanero, carnizero, crabero, forastero, algarrofero, granero, llaminero, noguero, pallero*, etcétera, aunque localizamos como excepciones *corder, carpinter, farrer, femer, forniguer, galliner* y los topónimos *Arner, Viñer* y *Zieguers*¹² (si bien hallamos *arnero* y *viñero* en el habla viva).

3. El tratamiento de la -N final secundaria es otro de los rasgos que diferencian el catalán del aragonés desde una perspectiva diacrónica. En Calasanz localizamos casos de la pérdida catalana de dicha nasal en *ragó, falcó, mixó, moltó, ratolí, teixó, torrodà, demà, tizó*, etcétera; no obstante, no son especialmente numerosos debido a la conservación de la vocal final /o/ en muchas otras palabras, en las que aparece como consonante intervocálica (*plano, pleno, pino, vecino, molino, grano, vino, mardano, mano, gorrino, padrino*, etcétera), y son realmente escasos los vocablos en los que se atestigua el mantenimiento a pesar de la apócope vocálica, al igual que en aragonés: *tion, taban, man* (además de los castellanismos *hombron, mandon, gangan, matutan*). En Alins, sin embargo, hallamos soluciones totalmente castellanoaragonesas, porque, de una parte, las voces latinas paroxítonas siempre mantienen la vocal final y, por tanto, la nasal en posición intervocálica (*plano, pleno, vezino, grano, pino, vino, molino, mano*, etcétera) y, de otra, los términos oxítonos conservan la consonante nasal como en aragonés (*ragón, pan, mixón, teixón, falcón, moltón, demán*).

4. Merece la pena comentar también aquí la presencia en las variedades de Alins y Calasanz del sonido castellano velar fricativo sordo [x], el cual, al igual que en aragonés y en catalán, no constituye un resultado originario, puesto que las soluciones correspondientes a dicho sonido son, históricamente, [tʃ], [ʃ], [x]. Estamos ante un préstamo fonético del castellano que se ha introducido a través del léxico y que no ha llegado a ser adaptado a los sonidos propios de las hablas que ahora nos ocupan. La diferencia entre ambas poblaciones se establece en la conservación en Calasanz de ese resultado patrimonial en voces como *all, ull, fillo, fulla, plloll*, frente a los castellanismos *ajo, ojo, hijo, hoja, piojo* de Alins. Esto no es más que el fiel reflejo

¹² *Cieguer* pervive en las hablas de Peralta de la Sal y San Esteban de Litera, pero ya no en Alins (Giralt, 2005).

de la penetración del castellano en estas variedades, de modo que los préstamos han conseguido ocupar puestos que antes, con toda seguridad, pertenecían a términos genuinos; de hecho, así se comprueba en Calasanz, donde todavía se recuerda el empleo de *viello*, si bien actualmente solamente se utiliza *viejo*, de la misma manera que en Alins, Azanuy y San Esteban de Litera.¹³

Nivel morfológico

1. Entre las formas pronominales tónicas (aquellas que desempeñan la función de sujeto), son las correspondientes a la primera y la segunda persona del plural las que presentan diversidad. Así, en Alins encontramos *nusatros*, *nusatras*, *vusatros*, *vusatras*,¹⁴ derivadas del latín NOS ALTEROS, VOS ALTEROS, y en las que se ha producido una reducción del grupo -LT- y el cierre vocálico de *o* en *u*. En Calasanz, en cambio, se utilizan *natros*, *vatros*, soluciones próximas a *naltros*~*nantros*, *valtros* de otros pueblos de la Litera, que poseen la particularidad de ser invariables por lo que se refiere al género, del mismo modo que en Peralta de la Sal y Gabasa (véase Giralt, 1998a: 65-67). Estas formas de Calasanz existen en otras áreas del catalán occidental¹⁵ y surgen a partir de la misma etimología que las de Alins mediante la pérdida de la sibilante intervocálica, la reducción vocálica en favor del sonido más abierto (NO(S) ALTEROS > *noaltros > *naltros*, VO(S) ALTEROS > *voaltros > *valtros*) y una ulterior reducción del grupo consonántico con la desaparición de la lateral.¹⁶

2. A grandes rasgos, podemos señalar que el sistema de los numerales cardinales no ofrece ninguna particularidad en Alins, puesto que coincide con el del castellano, salvo en la realización fonética de *z[ε]ro* y *d[ɔ]s*, con sendas vocales abiertas. El sistema usado en Calasanz, sin embargo, es híbrido, ya que para los cardinales del uno al diez se emplean las formas catalanas *quatre*, *sis*, *set*, *vuit*, *nou*, *deu* y las aragonesas *uno*, *cinco*; a partir del veinte en Calasanz se utilizan las soluciones catalanas *coranta*, *cinquanta* (ambos conocidos por el aragonés medieval) y *cent* (véase Giralt, 1998a: 161).

¹³ Queda por determinar si este sonido ya ha adquirido un valor fonológico en estas poblaciones de La Litera. A través de la prueba de la conmutación podemos señalar que existen razones para considerar que /x/ se está integrando en el esquema consonántico de Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera, y habría que ver qué está ocurriendo en Peralta de la Sal y Gabasa; en cambio, no sería así en las demás localidades de la comarca, aunque también hayan incorporado algún castellanismo de este tipo en su acervo léxico.

¹⁴ También se registran en Gistaín, Estadilla, Fonz, Capella, Puebla de Fantova, Graus, Juseu y Torres del Obispo (cf. Mott, 1989: 65; Arnal, 1998: 291; Alvar, 1954: 19; Quintana, 1993: 295; Badia, 1947: 68). El mapa 1598 del ALEANR localiza esta forma únicamente en Azanuy y Gistaín. Por su parte, los mapas 1923 y 1924 del ALDC nos confirman el uso de *nusatros*-*nusatras*, *vusatros*-*vusatras* en numerosos puntos del catalán oriental y *mosatros*-*vosatros* en el dominio del valenciano.

¹⁵ Cf. mapa 1598 del ALEANR, donde se puede observar que todas estas formas se dan en la Franja de Aragón; nótese la preferencia en la zona turolense por los resultados terminados en -os, mientras que en la Ribagorza oriental abundan las soluciones en -es. Asimismo, los mapas 1923 y 1924 del ALDC ratifican la presencia de estas variantes u otras próximas en el catalán hablado en Aragón, así como en el área del *tortosí*.

¹⁶ Sobre la desaparición de la consonante lateral en este contexto véase Gulsoy (1993: 193-194).

3. En cuanto a los adverbios, podemos señalar que para el significado ‘debajo’ se registran en estas localidades dos significantes distintos: en Calasanz se utiliza el adverbio *dijós* (< *DE DIUSU < DE DEORSUM),¹⁷ mientras que en Alins se documenta la forma aragonesa *debaix* (< DE BASSUS).¹⁸

4. También el empleo de ciertas preposiciones marca diferencias entre ambas variedades. Por lo que respecta al empleo de *a* y *en*, la primera, aparte de otros valores, denota en Calasanz ‘el lugar en donde’ (referencia espacial en contextos caracterizados por no movimiento), aunque cada vez se atestigüe con mayor frecuencia *en* por castellanización: *Tamé tenim un aigua molt bona a Fontcalent; Si estasse a Barcelona curaria a molta gent; É lo més antiguo que tenim a este llugar; Io sempre he estau molto més a Catalunya; Quieren que s’ensenyé el català a las esqüelas*. Sin embargo, en Alins únicamente se emplea *en*: *Siempre he viviu en esta casa; Estes s’están en una torre molt maja; En Aragón no tenim ixé espíritu*.

Por otra parte, para expresar el valor direccional en Alins únicamente se registra la forma aragonesa *enta*:¹⁹ *Fa de zinquanta ans enta aquí; Azanuy tira més enta Lleida; Enta baixo ya no guaire*. También es la forma generalizada en Calasanz: *El llugar enta alto tot són serras; Mu n’anirem toz enta casa; Han anat passeant enta la font*. No obstante, en esta localidad todavía pervive la compuesta *cap a* en el sintagma *cap a casa* (*Tot el portavas cap a casa*) y similares, indicio inequívoco de que esa preposición también se empleó en el habla de allí, aunque actualmente haya sido desplazada casi por completo por la aragonesa.

5. Si pasamos ahora al sistema verbal y nos centramos en el infinitivo, observamos que las diferencias se plantean en la segunda conjugación. En Calasanz se atestiguan infinitivos terminados en *-re* (*apendre, atendre, beure, caure, compendre, coure, creure, defendre, deure, dispondre, distraure, entendre, escriure, estendre, moure, ny’haure, ofendre, pendre, ploure, pondre, raure, riure, rompre, tindre, vendre, vindre, viure*), en *-er* [-e] (*conéixer, córrer, meréixer, nàixer, paréixer, pèrder*) y un número escaso en *-er* [-é] (*convencer, cerner, pllanyer*). Sin embargo, en Alins únicamente existen infinitivos en *-re*, con un número muy reducido de casos (*creure, ñ’aure, ploure, riure, tindre, vindre*), y en *-er* [-é] (*aprender, atender, beber, cayer, zerner, cozer, comprender, conozer, convenzer, correr, deber, defender, distraer, disponer, entender, estender, merezer, mover, nazer, ofender, parezer, perder, poner, rader, romper, saber, vender*).

¹⁷ El catalán antiguo conoció la forma *dejús-dejós*. Actualmente, su uso se extiende por toda la zona de transición lingüística entre los ríos Ésera e Isábena y llega hasta Benasque (cf. Badia, 1948; Saura, 2003: 199; ALDC, mapa 1984).

¹⁸ Cf. Nagore (1986: 117), Badia (1948; 1950: 162), Quintana (1993: 296) y Arnal (1998: 399). Según el mapa 1984 del ALDC, también se usa en Aguaviva (Teruel) y en el ámbito del valenciano, junto a la variante más extendida *baix*.

¹⁹ Se trata de una preposición muy usual en los textos aragoneses antiguos y es general en las hablas aragonesas actuales, incluso en las de la frontera catalano-aragonesa. Cf. Alvar (1953: 250-251; 1954: 36; 1961-1962), Haensch, (1960: 108), Arnal (1998: 410-411), Moret (1990: 96), Quintana (1987: 171; 1993: 296; 2012: 75). No obstante, afirma Alvar (1953: 250-251) que la forma más extendida es la variante reducida *ta*. También se conoce en puntos de Cataluña como Vall de Boí, Baix Segrià, Granja d’Escarp, Seròs y Massalcoreig (DECat, vol. III, 309a).

En relación con estos infinitivos de la segunda conjugación existe un rasgo que comparten ambas variedades, aunque se produce con mayor profusión en Calasanz (al igual que en San Esteban de Litera y Azanuy) por ser allí mayor el número de infinitivos en *-re*. Se trata de la modificación que experimentan cuando se combinan con formas pronominales proclíticas, de manera que pasan a tener la terminación *-er* [-é]:²⁰ *apendre* → *aprender-se-lo*, *atendre* → *atender-lo*, *beure* → *beber-me-lo tot*, *caure* → *caer-se*, *coure* → *coer-lo*, *comprendre* → *comprender-lo*, *creure* → *creder-to-lo*, *defendre* → *defender-lo*, *distratre* → *distraer-se*, *entendre* → *entener-lo*, *estendre* → *estener-lo*, *moure* → *mover-se*, *pendre* → *prender-lo*, *raure* → *rader-lo*, *vindre* → *venir-se-ne*, *viure* → *vivir-lo*, *vendre* → *vender-lo*. También se produce el fenómeno en los infinitivos terminados en *-er* [-e] de Calasanz: *conéixer* → *conexer-lo*, *paréixer* → *pareixer-se*, *pèrder* → *perder-lo*. Incluso hay verbos en los que se produce un cambio a la tercera conjugación: *escriure* → *escribir-lo*, *riure* → *redir-se-ne*, *vindre* → *venir-se-ne*, *viure* → *vivir-lo*.

6. Por lo que respecta al participio, tenemos la ocasión de registrar dos estadios distintos en la evolución de sus formas. En ambas localidades aparecen las soluciones aragonesas actuales, de manera que en la primera conjugación se mantiene la terminación *-au* (*pagau*, *treballau*) y en la tercera conjugación la terminación *-iu* (*partiu*, *sentiu*).²¹ La discrepancia entre ambas localidades surge en los participios de la segunda conjugación, ya que en Calasanz se constituyen con la desinencia *-eu* (*vendeu*, *beveu*, *correu*),²² mientras que en Alins lo hacen también con *-iu* (*vendiú*, *bebiú*, *corriú*), del mismo modo que en Azanuy. Por tanto, el habla de Alins se ajusta perfectamente al sistema del aragonés actual, mientras que Calasanz concuerda con el del benasqués (Saura, 2003: 226-227; Haensch, 1960: 117) y el catalán ribagorzano de Serraduy (Haensch, 1974: 305).²³

7. En cuanto a la formación de palabras, mencionaremos el empleo en Alins del sufijo *-izo* para la formación de sustantivos que significan sonidos (*bramizo*, *bufizo*,

²⁰ En benasqués existen también dobles de este tipo, si bien no parece que su uso esté condicionado por la combinación con un pronombre átono (Saura, 2003: 214).

²¹ Según Saura (2003: 227), la no incidencia de la apócope en el singular de estos participios posibilitó la sonorización de la oclusiva dental latina y, en definitiva, su desaparición con la ulterior deshiatización de las secuencias **-ao*, **-eo*, **-io* en *-au*, *-eu*, *-iu*. Este tratamiento se observa también en cheso, ansoatano, chistavino y ribagorzano, pero no en el aragonés central (valles de Tena, Bielsa y Sobrarbe), donde perdura la dental sorda. Sin embargo, Terrado (2002), en un trabajo centrado en la demostración del carácter aragonés de las terminaciones participiales *-au*, *-eu*, *-iu* (la segunda es específica del área ribagorzana) y la inexistencia de un influjo castellanizador, plantea la hipótesis de que a estas soluciones se llegaría a través de un proceso evolutivo totalmente diferente, fruto de la vocalización de una consonante sonora en posición final (-ATO > -ado > -año > -añ > -au).

²² En Espés, Calvera y Las Farrerías (Alta Ribagorza) se mantiene *-et* (*valeet*, *movet*, *debet*) (Haensch, 1960: 117; 1974: 305).

²³ Sobre la procedencia del participio en *-eu* se postulan dos hipótesis: de una parte, Haensch (1960: 117) y Giralt (1998a: 182) consideran que deriva de la terminación *-ETU*, propia de los perfectos latinos en *-EVI*, que se generalizaría a los verbos de la segunda conjugación aun teniendo una reducida dimensión en latín. Sin embargo, otros estudios han afirmado que estos participios no tuvieron continuidad en las lenguas románicas (Pérez Saldanya, 1998: 249), y por ello, al parecer con mayor acierto, Saura (2003: 226) explica que en realidad se trata de una solución que proviene de *-ITU*, variante a su vez de *-ITU* (> *-iu*), correspondiente a los verbos perfectos latinos en *-IVI* de la cuarta conjugación (cf. Pérez Saldanya, 1998: 248). Sobre esta cuestión no incide Terrado (2002).

gruñizo, maulizo, ñaulizo, ronquizo, rotizo, chiflizo, chirrizo); sin embargo, en Calasanz se usa *-it*, como en catalán (cf. cast. *-ido*) (*bufit, grunyit, maulit, nyaulit, ronquit, xirrit*), salvo en *siuliz*, donde tenemos el mismo sufijo que en Alins, pero con apócope vocálica (Giralt, 1998b: 54).

Nivel léxico

Aunque el vocabulario es el nivel de análisis más escurridizo a la hora de establecer la transición lingüística, puesto que hay muchos tipos léxicos compartidos entre el aragonés y el catalán, lo cierto es que podemos aportar algunos significados que se expresan mediante significantes distintos, mayoritariamente adscritos al catalán en el caso de Calasanz y al aragonés en el de Alins. Como ejemplos aportamos los siguientes:

Alins	Calasanz
trigo < TRÍTICU	bllat < gal. *BLATU
pocha < célt. *BULGIA, a través del fr. <i>poche</i>	bolsó < dim. de <i>bolso</i>
chuvillo < GLOBĒLLUS	catell < CAPĪĒLLU
zerzillo < CĪRCĒLLU	cercle < CĪRCŪLU
rodilla < ROTĒLLA	genoll < GENŪCŪLU
garganta < onomt. <i>garg-</i>	gola < GŪLA
rabosa < der. de <i>рабо</i> (lat. RAPUM)	guineu < germ. WINIDHILD
simiente < SEMĒNTE	llagor < LABŌRE
llaminar < der. de <i>llamín</i> (deverbal de <i>lamer</i>)	llepar < *LAPPARE
babosa < lat. vulg. BAVŌSA	llimac < lat. vulg. LIMĀCU
sábana < SABANA	llinçol < LINTĒŌLU
cama < lat. hisp. CAMA	llit < LĒCTU
comer < COMĒĒRE	minjar < MANDUCARE
nariz < NARICAE	nas < NASU
pastillo < PASTĒLLU	panadó < der. de <i>panada</i> (de <i>pa</i> < PANE)
colgar < COLLOCĀRE	penjar > *PENDĪCARE
miedo < MĒTU	por < PAVŌRE
malacatón < MALUM COTŌNIUM	préssic < PERSĪCU
zenteno < CENTĒNU	ségal < SECĀLE
salvado < SALVATU, participio de <i>salvar</i>	segó < SECŪNDU
cortar < CŪRTARE	tallar < TALĒARE
zerrar < lat. vulg. *SERRARE	tancar < lat. vulg. *TANCĀRE / celt. *TANKO
romper < RŪMPĒRE	trençar < celt. *TRENKO

Más numerosas son las voces que, a partir de una misma base léxica etimológica, presentan una solución diferente porque siguen las leyes evolutivas del aragonés y del castellano en el caso de Alins (incluso en ocasiones es muy probable que se haya sustituido el resultado autóctono por el castellano) y del catalán en el de Calasanz. Ciertamente no se trata de diferencias léxicas *stricto sensu*, sino más bien de resultados distintos que se han producido a partir de procesos diacrónicos divergentes. Veamos algunos ejemplos:

Étimo	Alins	Calasanz
AERAMEN	alambre	aram
ARBÖRE	árbol	àrbel
AMYGDALA	almendra	armenlla
BORRAGĪNE	borraixa	borranya
CARDUELIS	cardelina	carderolina
CLAVE	llave	cllau
CŪNICŪLUS	conejo	conill
HĪRŪNDO, -ĪNIS	golondrina	engrineta
ROBĪGĪNE	robín, enrobinar	revuny, revunyar
AUSCŪLTARE	escuchar	escultar
SPATŪLA	espalda	espanlla
FĒMĪNA / FEM(ĪN)ĒLLA	embra	femella
FRATRE	flaire	flari
GAUDĪU	gozo	goi
LATRŌNE / LATRO	ladrón	lladre
LUMBRĪCU > *LIMBRĪCU	llembriz	llembric
LACTE	leche	llet
MEDĪU	medio	mig
*NOCTĪŌLU	monchuelo	muzol
NASCĒRE	nazer	nàixer
NŌCTE	noche	nit
ĪLĪCĪNA	llezina	olzina
OVĪCŪLA	güella	ovella
PAPŪRU	papel	paper
*PULICA / <i>pulces</i> (de PŪLEX, -ĪCIS)	pulga	pulça
der. <i>regar</i>	regadfo	regano
<i>remojar/remullar</i> < lat. vulg. REMOLLĪARE	a remejo	a remulla

Étimo	Alins	Calasanz
SALIRE	sallir	salldre
SANGUÏNE	sangre	sang
THYRSUS + TORSUS	trozo	tros
VASCĒLLA	vajilla	vaixella
VĪRĪDE	verde (invariable)	verd (invariable) ²⁴
onom. radical KO-ÇE-K	cosquillas	cociguetas
RANA / *RANUCULLA	rana	engranota
FICĀTU	ígado	fetge
PECTĪNE	peine	pinte
PECTĪNARE	peinar	pentinar
SĪBĪLARE	chiflar	siular
VĪCE / lat. vulg. *VICĀTA	vez	vegada
ánd. <i>rābb aḏḏán</i>	repatán	rabadà
and. <i>s/sappāt</i>	zapato	zabata
and. <i>alqutún</i>	algodón	cotó

Por lo que respecta a la toponimia, descubrimos en Alins algún nombre de lugar en el que se ha conservado una forma catalana, mientras que en el habla viva solamente se registra su correspondiente aragonesa o castellana. Tal es el caso de *El Riu y barranco del Riu* frente a *río*, de *L'Arner* frente a *arnero* y del hagiopónimo *San Llorenz*²⁵ (cat. *Llorenç*) frente al antropónimo actual *Lorenzo*.

FINAL

A través de los rasgos dialectales escogidos para la caracterización de las hablas de Calasanz y Alins del Monte hemos observado perfectamente que hay divergencias entre las variedades dialectales de ambas poblaciones. Sin duda existen afinidades lingüísticas de filiación tanto aragonesa como catalana, pero hemos comprobado en las páginas precedentes que en Alins afloran soluciones compartidas con el aragonés o el castellano (diptongación frecuente de Ĕ; conservación de la vocal final *-o*; mantenimiento de *-n*; participios en *-au*, *-iu*; escasa presencia de infinitivos en *-re*), mientras que en Calasanz prevalecen en esos mismos contextos soluciones que enlazan, en la mayoría de los casos, con el catalán (noroccidental o, más en concreto, ribagorzano). Por otra parte, en alguna ocasión hemos observado

²⁴ Esta invariabilidad es semejante a la de otros adjetivos conservados en la toponimia de Calasanz: *Fontcalent*, *Ribadolç*.

²⁵ Esta solución se emplea en el aragonés ribagorzano de Estadilla en lugar de la aragonesa *Lorién*.

discrepancias porque en Calasanz se conserva con mayor profusión un resultado propiamente aragonés (sufijo *-iello/-iella*) o específicamente ribagorzano (participios terminados en *-eu* en la segunda conjugación), a diferencia de lo que ocurre en Alins, donde se ha generalizado la solución castellana (sufijo *-illo/-illa*) o la aragonesa (participios terminados en *-iu* en la segunda conjugación). También estos rasgos contribuyen a calibrar el grado de transición entre ambas poblaciones, aunque en este caso sea en relación con el castellano.

Hemos demostrado, en definitiva, cómo se manifiesta el cambio paulatino de la variedad de Alins del Monte a la de Calasanz, y en consecuencia del aragonés ribagorzano al catalán ribagorzano. Ese continuo lingüístico entre el aragonés y el catalán es el que se refleja nítidamente de forma lineal en el vector que se traza entre las localidades de Fonz, Alins, Calasanz, Gabasa y Estopiñán, y es imposible encontrarlo más al sur, de modo que constituye el extremo meridional de una región de límites sueltos en la que el paso del catalán al aragonés y al castellano se efectúa de una forma completamente progresiva (cf. Giralt, 1997); a partir de ahí, bajando hasta las tierras aragonesas del Matarraña y siguiendo por la Comunidad Valenciana hasta tierras murcianas, el paso del catalán al castellano se produce de manera abrupta y, por lo tanto, sin transición lingüística.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDC = Veny, Joan, y Lúdia Pons (2001-2018), *Atlas lingüístic del domini català*, Barcelona, IEC <<https://aldc.espais.iec.cat/>> [consulta: 7/10/2020].
- ALEANR = Alvar, Manuel, con la colaboración de Tomás Buesa, Antonio Llorente y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, CSIC-IFC
- Alvar López, Manuel (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- (1954), «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», *Archivo de Filología Aragonesa*, 6, pp. 7-74.
- Arnal Purroy, María Luisa (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Badia i Margarit, Antoni M. (1947), «Sobre morfología dialectal aragonesa», *Boletín de la Academia de Buenas Letras*, xx, pp. 57-123.
- (1948), *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, CSIC.
- Coromines, Joan (1970), «Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa», *Estudis de toponímia catalana*, vol. II, Barcelona, Barcino, pp. 43-141.
- DECat = Joan Coromines (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial.
- Costa, Joaquín (1879), «Los dialectos de transición en general y los celtibéricos en particular», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 3, pp. 2-3, 18-19, 33-35 y 41-42 [reprod. en Eloy Fernández Clemente, *Estudios sobre Joaquín Costa*, Universidad de Zaragoza, 1989, pp. 387-400].
- Giralt Latorre, Javier (1997), «La transición lingüística catalano-aragonesa en su extremo meridional: la línea Estopiñán, Gabasa, Calasanz y Alins», en María Luisa Arnal Purroy y Javier Giralt Latorre (eds.), *Actas del Encuentro «Villa de Benasque» sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 371-392.
- (1998a), *Aspectos gramaticales de las hablas de La Litera (Huesca)*, Zaragoza, IFC.
- (1998b), «El procés de derivació nominal i adjectiva a l'àmbit dialectal de la Llitera», *Alazet*, 10, pp. 27-63.

DE ALINS A CALASANZ: LA TRANSICIÓN DEL ARAGONÉS AL CATALÁN EN LA LITERA ALTA

- Giralt Latorre, Javier (1999a), «Una mostra de la transició dialectal catalanoaragonesa: els parlars de la Llitera», *Caplletra*, 26 (primavera), pp. 67-90.
- (1999b), «L'apòcope de /o/ en una àrea aragonesa catalanòfona», *Archivo de Filología Aragonesa*, 56, pp. 137-166.
- (2005), *Lèxic de la Llitera*, Lérida, Milenio.
- (2008), «Una comarca de convivència lingüística», en Arturo Palomares Puertas y Juan Rovira Marsal (coords.), *Comarca de La Litera*, Zaragoza, DGA, pp. 239-250.
- Griera i Gaia, Antoni (1914), *La frontera catalano-aragonesa: estudi geogràfic-lingüístic*, Barcelona, IEC.
- Gulsoy, Joseph (1993), «El desenvolupament de la semivocal -u en català», en *Estudis de gramàtica històrica*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 123-168.
- Haensch, Günther (1960), *Las hablas de la Alta Ribagorza*, Zaragoza, IFC.
- (1974), «Las hablas del valle del Isábena (Pirineo aragonés)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 30, pp. 295-314.
- Menéndez Pidal, Ramón (1916), «Reseña a *La frontera catalano-aragonesa* de A. Griera», *Revista de Filología Española*, III, pp. 73-88.
- Moret i Coso, Hèctor (1990), «Aproximació al parlar de Mequinensa», *Alazet*, 2, pp. 83-112.
- Mott, Brian (1989), *El habla de Gistaín*, Huesca, IEA.
- Nagore Laín, Francho (1986), *El aragonés de Panticosa: gramàtica*, Huesca, IEA.
- Pérez Saldanya, Manuel (1998), *Del llatí al català: morfosintaxi verbal històrica*, Valencia, Universitat de València.
- Quintana i Font, Artur (1987), «Els parlars del Baix Matarranya», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XIV, *Miscel·lània Antoni M. Badia Margarit*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 155-187.
- (1993), «Encara més capcirs: els parlars orientals de Sarró (Baixa Ribagorça Occidental)», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XXVII, *Miscel·lània Jordi Carbonell*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 271-308.
- (2012), *El català de La Codonyera (Terol)*, Zaragoza, IFC / Puz / Gara d'Edicions.
- Saroihandy, Jean-Joseph (1908), «El català del pirineu, a la ralla d'Aragó», *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, Barcelona, Estampa d'en Joaquim Horta, pp. 331-334.
- Saura Rami, José Antonio (2003), *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, IFC.
- Sistac i Vicén, Ramon (1993), *El ribagorçà a l'Alta Llitera: els parlars de la vall de la Sosa de Peralta*, Barcelona, IEC.
- (2009), «La -o final com a vocal de suport i marca de masculí en català de la Llitera», en Hèctor Moret i Coso (ed.), *Llengües i fets, actituds i franges: miscel·lània de treballs etnològics, filològics i lingüístics oferts a Artur Quintana i Font*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / Institut d'Estudis del Baix Cinca, pp. 471-477.
- Terrado Pablo, Javier (2002), «Los participios ribagorzanos en -áu, -éu, -íu», *Caplletra*, 32 (primavera), pp. 53-71.
- Ubieto Arteta, Antonio (1984), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, I, Zaragoza, Anubar.
- Viruet Erdozáin, Roberto (2008), «De la Reconquista al Antiguo Régimen», en Arturo Palomares Puertas y Juan Rovira Marsal (coords.), *Comarca de La Litera*, Zaragoza, DGA, pp. 91-102.